

## Nuevos apuntes para la etimología del charango

Por: José Sotelo Maguiña

Julio 2014

Resulta interesante comprobar que ya desde el siglo XIX la etimología del charango despertaba interés entre los diversos lexicógrafos y filólogos hispanoamericanos. El charango, ese instrumento que tanto apreciamos y que muchos creen, sería el mismo que iniciara su desarrollo probablemente a mediados del siglo XVIII, nos plantea al indagar sobre su etimología, un problema ya advertido por el musicólogo Julio Mendivil, cuando al escudriñar sobre su origen se preguntaba. ¿A qué charango nos referimos? ¿Al guitarrillo de 5, 10, 12, 15 o 20 cuerdas?, ¿al de quirquincho?, ¿al de madera laminada?, ¿O a cualquier guitarrillo que lleve ese nombre?

En los párrafos siguientes, haremos un pequeño recorrido por los diversos caminos que ha tomado esta búsqueda y comprobaremos que nuestro querido instrumento, así como presenta un origen que se pierde en el tiempo, ostenta también una etimología que parece correr la misma suerte. Los estudiosos del tema han proporcionado algunas respuestas, pero éstas, se abren como un abanico que parece incorporar, probables voces indígenas, centroamericanas, sudamericanas, africanas e hispanas.

Hasta fines del siglo XIX, se citaba con cierta frecuencia, a **la charanga y el charango** como sinónimos; olvidando que estas voces tuvieron diversos significados, en los diferentes lugares donde se asentaron, sin negar, que en algunas épocas llegaron a coincidir.

En el año 1728, en un ensayo denominado: **Repaso General de todos los escritos del Bachiller Don Diego Torres...** donde se satiriza a este personaje, en el párrafo sobre **Las reglas de torear**, la voz **charanga**, aparece de la siguiente manera:

*“Las reglas de torear, de quien otros han leído, de torearlos; **es una charanga**, en que quiso hacernos ver que es hombre para ambas sillas, y tanto de a pie como a caballo. En la práctica sólo pudo repartirlo por los andamios, y que hiciese su papel, como se acostumbra con los de las operas”,<sup>1</sup>*

Como podemos inferir del texto, la voz **charanga** tiene el sentido algo de poca importancia, irrelevante o despreciable, o dar gato por liebre.

Luego, en 1758, en el libro: **Tratados y doctrinas prácticas sobre ventas y compras de lanas merinas y otros géneros y sobre juego de naipes y dados**, al hacer una revisión de los tipos de contratos de transporte marítimo, que se hacían en el puerto de Huelva, aparece, el **contrato charanga**, que consistía en transportar mercancías desde este puerto, hasta las Indias o regiones ultramarinas, lo que implicaba un mayor riesgo y por tanto, **un contrato con posibilidad de no cobrarse**.

*“... Otra cosa es, ir sobre la quilla de dicho Barco prestára para Cartagena, Habana, Vera-Cruz, ó Regiones ultra marinas, ó para Italia, Barcelona, Marsellas, **porque entonces el peligro de perder, ó no poder cobrar fu dinero, es más frecuente**, por raros, y óbios acaecimientos, y porque la practica racionabilitér introducta de España á las Indias, asi lo requiere: á este contrato llaman en el Puerto de Huelva, **Charanga**, alias, Avería ó de Seguro.”<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> JOSEPH MANER, Salvador. *Repaso General de todos los escritos del Bachiller Don Diego Torres Catedrático e mathematicas en la universidad de Salamanca*. Pág. 7. En <http://books.google.com>

<sup>2</sup> CALATAYUD, Pedro. *Tratados y doctrinas prácticas sobre ventas, y compras de lanas merinas y otros géneros y sobre el juego de naipes y dados, con un suplemento de veinte y seis contratos*.1758. Pág. 181. En <http://books.google.com>.

Posteriormente, en **1805** se publica el *Nuevo diccionario francés-español*, donde se registra la voz francesa vinculada al juego, **Grimelinage**, que traducida al español aparece así.

**Grimelinage** s.m. (fam.) Charanga, juego, ganancia de chicha y nabo, de migajuelas.<sup>3</sup>

Es decir, ganancia pequeña, corta o despreciable.

Por otro lado, es interesante conocer el significado de **charanguero**, que posee también una connotación negativa y que en el Diccionario de la Lengua Castellana de 1780, es *como llaman en los puertos de Andalucía, al buhonero*. Luego en el DRAE de 1817, presenta los significados siguientes: *barco costanero de Andalucía y singularmente del Guadalquivir. Carece de cubierta, y solo tiene un palo á proa con vela al tercio, además, es una embarcación que se usa en Andalucía para el tráfico de unos puertos con otros y finalmente, es lo que está hecho tosca y groseramente, ó el que trabaja así.*

Posteriormente, a mediados del siglo XIX, en España, aparece **la charanga** con un nuevo significado, esta vez vinculada a la **música militar, de baja calidad, ejecutada con instrumentos de latón o de clarines**, nótese que continúa la acepción de poco valor, como en esta definición:

**Charanga.-** f. Música militar, más sencilla y económica que otras de su clase. Sirve á varios cuerpos, principalmente de infantería. Es voz recientemente introducida.<sup>4</sup>

En Centroamérica, el charango aparece en el *Vocabulario cubano: Suplemento a la 14va edición del Diccionario de la R.A.E. de la Lengua (1821)*, de **Constantino Suárez**, que citado por Clemente Hernando Balmori, presenta dos de sus acepciones más características en el siglo XIX.

**Charango:** Toda cosa pequeña, insignificante y despreciable<sup>5</sup>

Luego, en el *Diccionario Provincial de Voces Cubanas* de Estéban Pichardo, de **1836**, se presenta una acepción más vinculada al juego de naipes, recordándonos la acepción usada en la terminología marítima de España, es decir, **un contrato con posibilidad de no cobrarse** y en el caso del juego de cartas, **con más posibilidad de perderse que de ganarse**. Dice así:

**CHARANGO. N. s .m.** En la malilla de campo es aquel juego, cuyas cartas prometen solamente esperanza dudosa de ganarse con probabilidad de perderse.<sup>6</sup>

En la edición de **1861**, charango y charanga es una cosa pequeña o fraccionada.

**CHARANGO, ga.\_ s.m. y f.\_** Cosa pequeña reducida o fraccionada, y así se dice charanga a una orquesta de pocos instrumentos músicos. // En el juego de la Malilla de Campo jugar un charango se entiende jugar con malas cartas, con más probabilidad de perderse que de ganarse.<sup>7</sup>

<sup>3</sup> DE CAPMANY. Antonio. *Nuevo Diccionario francés- español*. Madrid 1805. Pg. 394. En <http://books.google.com>.

<sup>4</sup> Diccionario de la lengua castellana. La Academia Española. X Edición. Madrid 1852. Pág. 213. En <http://books.google.com>.

<sup>5</sup> HERNANDO BALMORI, Clemente. *Apuntes para el etimo del charango*. Ed. Cultura Hispánica. Madrid 1963. Congreso de Instituciones Hispánicas. Presente y futuro de la lengua española. Pág. 211. Cita Tomado del

<sup>6</sup> PICHARDO, D. Estéban. *Diccionario Provincial de Voces Cubanas*. Primera Edición. La Habana 1836 Pág.85. En <http://books.google.com>

<sup>7</sup> PICHARDO, D. Estéban. *Diccionario Provincial de Voces Cubanas*. Tercera Edición. La Habana 1861

Por otro lado, cuando revisamos las apariciones de la voz **changango**, encontramos que esta se usaba fundamentalmente en esta parte del continente y no en España, El músico y compositor Federico Tarazona ha recogido una cita atribuida a Gerónimo Fernández de Castro entre 1724 y 1725 en el cual se menciona al **changango** del siguiente modo.

*"Tienen [las mujeres][...] especial donaire para cantar con guitarra infusa y baile [...] porque yo hasta ahora no he visto alguna que no sepa rasguear la guitarrilla (a quien llaman **changango**) y zapatear al modo del antiguo canario..."*<sup>8</sup>

Como lo explica el propio Tarazona, "el canario es un baile muy alegre y vivo que se origina en las islas Canarias. Al parecer, este se practicaba dentro de los círculos aristocráticos en España y probablemente fuera este género el que diera origen a lo que conocemos hoy en día como cueca o marinera"<sup>9</sup>.

En el año 2002, Ignacio Arellano y Adrès Eichmann, descubrieron en el Convento de Santa Teresa, Potosí, Bolivia, unos manuscritos conteniendo varias piezas de teatro que se representaban para la *fiesta del Carmelo*. En una de ellas, **Entremés gracioso para la festividad de Nuestra señora (1799)**, el **changango**, es una guitarra que aparece en manos de un personaje negro, intercambiando sabrosos diálogos con el Sacristán (personaje indio), en este sincretismo lingüístico, el negro utilizará el habla quechua y el indio el habla negra.

#### **Entremés gracioso para la festividad de Nuestra señora (1799)**<sup>10</sup>

(...)  
Y mientras mis amo vienen,  
Quielo cantar y bailá,  
Y para ron cuare hey traído,  
Eta rinda **changanguita**,  
(Alude a la guitarra que trae)  
Cosan buena, cosan buena  
Como angora ro an de oí,  
Mis señores su merseres,  
Pues ya voy a comensá.  
Canta y baila templando la **guitarra**.  
Ea, niña Mariquita, sango sarango,  
Yo te viene a visitá, sango sarango,

(...)  
Mira tata sacristana,  
absórbeme nomá, pue,  
y sí no ro hasís así,  
ajustémono de cuenta:  
mi rear te ro has cogiro  
ros tancanasos me has raro.  
mi **changango** etá paquisca.  
(Se refiere al charango roto)  
de toro eto me táis debiendo.  
¿cómo, no me ha de absové?  
con eso, yo también, pue  
no te cobrare re pronto.

En Argentina, el changango es una guitarra vieja y de mala calidad, usada por los gauchos, cuyo poeta, Hilario Ascasubi, ubica en su poema **Paulino Lucero y los gauchos del Río de la Plata**, así.

(...)  
Que lleva un pie desocao  
de resultas de un fandango,  
en que le rompió el **changango**  
en la cabeza a un soldao; (...)

De acuerdo al primer texto citado, el *changango* sería una guitarrilla muy difundida entre las mujeres del Virreinato peruano, donde gozaba de prestigio social; mientras, en Bolivia, una guitarra en manos de los negros, en Argentina y Uruguay, sería una guitarra vieja de mala construcción tocada por los gauchos. Entonces ¿sería el mismo instrumento en los cuatro

---

pg.83. En <http://books.google.com.pe/>

<sup>8</sup> En la web <http://www.federico-tarazona.com/elcharango.html>

<sup>9</sup> web citada

<sup>10</sup> ARELLANO Y EICHMANN. *Entremés gracioso para la festividad de Nuestra señora*. Ed. I. Arellano y A. Eichmann, Bolivia 2002. Pág. 168 y 183.

países? ¿o se trataría de instrumentos similares? ¿Sería el changango la forma de pronunciar charango de la población negra? ¿Tiene este changango, alguna relación con el charango que estamos estudiando?. Lo que sí parece tenían en común, todos estos changangos, es que se trataba de una guitarra vieja de mala calidad.

En Sudamérica, el musicólogo Carlos Vega, cita al cura de **Tupiza (1814)**, cuando al responder unas preguntas, señala que *los indios usan con gran afición unos guitarrillos que por acá llaman charangos*. En el Perú, la mención más antigua la podemos encontrar en un manuscrito de **1816** denominado: **Noticia de la muy noble y muy leal ciudad de Arequipa en el reino del Perú**, escrita por clérigo **Antonio Pereira y Ruiz (Tenerife, 1790-1858)** que llegó al Perú en el año 1809, acompañando al recién nombrado Obispo de Arequipa, Luis de la Encina. En esta obra, ejercería las facetas de historiador, literato, filólogo e ilustrador, en cuya sección, *Nombres provinciales de la ciudad de Arequipa*, nos mostrará sus interesantes aportes filológicos, rescatando un gran número de voces locales, entre ellas, el charango, que definirá así:

#### **Guitarra chica. Charángo.**<sup>11</sup>

Como vemos, esta definición rescata su acepción de cosa pequeña, sin hacer ningún juicio de valor sobre el instrumento y su música, además no la considera como voz de origen indígena.

Ricardo Palma (1833-1919) autor de las *Tradiciones Peruanas* y Juan de Arona (1839-1895) autor del primer *Diccionario de Peruanismos* en el siglo XIX, fueron de los primeros en incorporar al charango en sus obras literarias y filológicas, ambos eran intelectuales de origen criollo, que no apreciaban el instrumento. Sin embargo, sería el propio Palma quien propondría en 1892, su incorporación en el Diccionario de la Real Academia Española, presentando la siguiente definición:

**Charango.**-*Del quechua. La Academia trae charanga, como voz de uso reciente, aplicándola a las bandas militares de escaso instrumental. El charango de nuestros indios es una especie de bandurria, de cinco cuerdas, que producen sonidos muy agudos. Probablemente la voz paso de América a España, y en la travesía cambio la letra final. En cuanto a la pobreza de armonías musicales, allá se van la charanga y el charango.*<sup>12</sup>

Como vemos, Palma sugiere un origen quechua del término, vinculándolo con el origen lingüístico de sus ejecutantes. Sin embargo, no señala de qué voz quechua provendría este vocablo y sólo se limita a decir que esta voz *fue utilizada por los cronistas de indias*.

La Real Academia Española de la Lengua, rechazó sistemáticamente sus propuestas, por ello, en 1896 publicaría su obra **Neologismos y Americanismos**. Lo que determinaría que en 1899, la Academia acepte incorporar muchas de las voces propuestas por Palma en el DRAE y la voz *charango* aparecería por primera vez como sigue:

**Charango.**-*Especie de bandurria pequeña, de cinco cuerdas y sonidos muy agudos, que usan los indios del Perú.*<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> CARRION, Enrique, *La lengua en un texto de la Ilustración*. Edición y estudio filológico de la *Noticia de Arequipa de Antonio Pereira y Ruiz*. Pontificia Universidad Católica de Perú, Lima, 1983. p 420.

<sup>12</sup> PALMA, Ricardo. *Tradiciones Peruanas Completas. Neologismos y americanismos*. Editorial Aguilar. Madrid 1964. pág., 1,390.

<sup>13</sup> RAE. *Diccionario de la Lengua Española*. XIII Edición. Madrid 1899. Pág. 1047. En <http://books.google.com>.

Por esa época, Juan de Arona, manifestaba sin poca modestia, que sólo prestaba atención a los peruanismos desconocidos y no le dedicó una papeleta especial al charango, pero al explicar el arequipeñismo **pallapar**, incorporó un poema de su abuelo donde se hacía mención al charango, el cual definió de la siguiente manera:

**Charango:** *Vihuela pequeña de cinco cuerdas, más alborotadora que la guitarra, se usa mucho en la provincia de Huailas.*<sup>14</sup>

Como vemos, estos son los primeros intentos por definir el significado del instrumento llamado *charango*, pues en el siglo XIX, se mencionaba al charango y la charanga como sinónimos, allí tenemos a Ricardo Palma que en una misma tradición, *Un Obispo de Ayacucho*, utilizaba las voces charanga y charango indistintamente. Sin embargo, a partir de 1899, el instrumento quedará formalmente denominado como tal, al ser incluido en el DRAE.

De acuerdo a lo revisado, es en Latinoamérica, donde la voz charango haría su primera aparición, Tanto en Bolivia como en el Perú, la voz estará vinculada a la música y particularmente a un instrumento musical. Por el contrario, en Centroamérica, como es el caso de Cuba, aparecerá asociada a sus acepciones más primigenias, es decir; algo pequeño o de poco valor o vinculado al juego; *con más probabilidad de perderse que de ganarse*. En el Perú y Bolivia donde se recoge la acepción de algo pequeño y de poco valor, hace suponer, que el instrumento, no habría sido llamado así, por sus creadores, sino, por los criollos que veían en toda expresión artística indígena o mestiza, un arte menor o despreciable, de tal forma, que todo cordófono que estuviera en manos de esta población, recibía el “adjetivo” de charango, sea o no, el instrumento que estamos indagando.

En el siglo XX, el reconocido musicólogo argentino Carlos Vega publicaría en 1946 su libro “*Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de Argentina*”, en él, definiría al charango así:

**Charango:** *Es una guitarrilla criolla especialmente difundida en Bolivia y en el Perú.*<sup>15</sup>

Asimismo, Vega haría la primera aproximación sobre la etimología de la voz charango, de la siguiente manera.

**Charanga:** banda militar, **charanguero:** tosco, rústico, **changarra** (por metátesis): cencerro **charranga** (guatemaltequismo): guitarra, **changango:** guitarra de la región del Plata, **charango** (cubanismo): cosa pequeña, **chango:** muchacho del noroeste argentino.

**Juan B. Selva**, (1874-1962), filólogo argentino publicó en 1949 un estudio denominado **Sufijos Americanos**, éste se enfocaba en aquellos sufijos que no habían gozado de atención, como: **ango, anga, ingo, inga, ongo, onga, ungo, unga**, y que consideraba que “*tanto la Academia como la mayoría de autores, o dejan sin etimología las voces que tienen estas terminaciones, o la daban incompleta, discutible y errónea*”<sup>16</sup>. En este estudio, nos deja un apunte importante a tomar en cuenta, **que todas las raíces que tienen estos sufijos o terminaciones, casi todas dan generalmente significación despectiva.**

<sup>14</sup> DE ARONA, Juan (Pedro Paz Soldán y Unanue). *Diccionario de peruanismos* Tomo I. Editorial PEISA 1974. Pág. 7.

<sup>15</sup> VEGA, Carlos. *Los instrumentos musicales aborígenes y criollos de la Argentina*. Ediciones Centurión, 1946. Pág. 149

<sup>16</sup> SELVA, Juan B. *Sufijos Americanos*. En *Boletín del Instituto Caro y Cuervo* T. V. 1949. Págs.192. Centro Virtual Cervantes.

Es decir, que si las voces indias, africanas o inciertas, presentan sufijos o terminaciones *ango* o *anga*, en su proceso de castellanización, resultarán casi siempre en expresiones despreciativas.

Selva recopila voces de raíces africanas e indígenas de Centro y Sudamérica que muestran las mismas características ya antes mencionadas, y cita a F. Ortiz, que menciona que entre las voces africanas que han tomado carta de ciudadanía en Cuba, ante todo traídas por los esclavos, lo siguiente:

*"Por la terminación ngo, parece voz africana. Este sufijo -nga o -ngo es muy frecuente en Cuba, en voces que, aun siendo algunas castellanas, o cuando menos como andalucismos, parecen proceder de las africanas por esta terminación, cuando no por sus raíces".<sup>17</sup>*

Entonces, de los cubanismos tenemos:

**Cañadonga** (aguardiente de mala calidad), **caringa** (canción de la plebe), **cundango** (sodomita o maricón), **charango** (carta de poco valor en el juego de malilla; usado como adj., aplícase a lo que es pequeño, insignificante y despreciable), **jrucanga** (bebida con ají), **guasanga** (alboroto, riña, pelotera; de origen caribe, según algunos, pero más probablemente del castellano), **malanga** (además de la planta de tubérculos comestibles, es persona torpe, cobarde y tímida), **mapiango** (amigo, entre individuos de baja estofa).<sup>18</sup>

De las voces africanas traídas por los esclavos apunta:

**Ampanga Cuba:** (*vale por tonto, Ampanga fue capital del Congo*), **apobanga** (danzón), **aronga** (*"de aronga" es quedar bien*), **burundanga** como sinónima de **morondanga** y con el significado de "futilidad". **burundanga** proviene de *baraúnda* + *nga*.

Y de las voces indias de Centroamérica:

**Guachinango** (*Dice, de mej.*) considera "corruptela del azteca *cuahchinanco*": "gollero, ratero, ladrón" y otros significados no menos despectivos. **Caballerango:** al caballero o mozo de mulas; **chango**, al mono chucuelo, al que es negro y feo; **guasanga**, a la bulla o *baraúnda*. **matanga**, rebatiña, juego de niños (derivado de *matar* seguramente); **mango**, al forastero (del azteca *manco*), y **pindanga**, a la *pindonga*, *mujerzuela*

Tras estas revisiones, Selva se anima a proponer una etimología para *charanga* y *charango*. así:

**Charanga:** *Sin etimología según los diccionarios, está formada, a mi ver, por la raíz clar, de clarín, y el sufijo -anga que aporta cierta acepción despectiva, desde que se trata de banda de clarines, banda reducida, incompleta. El cambio de ch por cl se explica fácilmente, pues, como bien lo advierte Calandrelli (Dic. etim.), de clarangas originóse charanga, como se forma el italiano chiarina o chiarino, mediante el suf. -ina, -ino, con la misma raíz clar (del adj. latino clarus, -a, -um).*

**Charango:** *la misma etimología ha de corresponder a charango, especie de bandurria o pequeña guitarra de sonidos muy agudos y claros, como los del clarín, que usa el bajo pueblo, tanto el castellano como el indio del Perú y Bolivia y sin etimología; Palma y Cañas lo anotan como quichua, sin dar la palabra original; pero, como lo hace*

---

<sup>17</sup> SELVA, Juan B. Sufijos Americanos. En Boletín del Instituto Caro y Cuervo T. V. 1949. Págs.193.

<sup>18</sup> Como podemos observar, generalmente, las raíces de diferentes lenguas ya sean de origen indígena, africano o incierto al incorporarles los sufijos *ango* y *anga* adquiere el carácter despectivo o buhonero

presente Lenz (*Dicc.etim.*), resulta muy dudosa tal procedencia, tanto por la g, extraña para el quichua... “Es muy probable que haya habido una palabra antigua castellana de la cual se deriven ambas formas” (*charango* y *charanga*). Dicen también *changango*.<sup>19</sup>

El lingüista español **Clemente Hernando Balmori**, siguiendo el reto planteado por Carlos Vega, de encontrar una etimología para el charango, presentó en 1964, en el *I Congreso sobre el presente y futuro de la lengua española*: su estudio: **Apuntes para el etimo del charango**, donde hace un recorrido por la cimbreante etimología del charango ejemplificando su connotación negativa y las diversas acepciones que presenta tanto en el Perú, como en otros países, de la siguiente manera:

“Así, *charango* se llama corrientemente en Perú al piano malo y desafinado, y *charanguear* “tocar desafinadamente el piano” (cf. *supra*, *charranguear*, en Ecuador, “tocar mal la guitarra”) signos de estar la palabra en su tierra y en vigor, fenómeno que no se repite en ninguna otra nación americana. Además llámese *charanga* al baile animado con charangos, es decir, baile familiar y de poca clase.”.

“Con esta acepción peyorativa aparece por doquier el pobre charango sea directamente, como en Cuba –carta de poco valor en la mulilla y aún algo peor, “**toda cosa pequeña, insignificante y despreciable**”. (Cf. **Suárez, Vocabulario cubano. La Habana, 1921**). Y en los casos citados o bien en sus derivados, fundido ya con *charanga* en forma indisoluble; *charanguero* en México significa pitoflero, músico de mala suerte o el aficionado a las fiestecillas caseras; la misma acepción tiene en Puerto Rico. Y cuesta abajo ya, se le encuentra en diversos derivados con otras acepciones, todas despectivas e indicadoras de poco valor”. Así según *Cejador loc. cit.*, *charanguero* significa “cosa de poco valor”, “*buhonero*” y “*tiendecilla* donde se prepara el pescado”<sup>20</sup>.

Balmori agrega a las mostradas, los primeros intentos por explicar una etimología quechua, sin tomar partido por ésta.

“*Ugarte Chamorro* en su trabajo *arequipeñismos* (Arequipa, 1942), aventura la forma quechua *charangu*. Justamente, la forma que tenía en mente Lenz y que rechaza dado que “el quechua no conozca el sonido g”. Pero los primeros cronistas habían oído *inga* y no *inca*, *changa* y no *chanca*, y así lo habían transcrito”<sup>21</sup>.

Balmori plantea que la denominación *charango*, refiriéndose al pequeño instrumento musical, habría comenzado en el norte Perú, pero referido a su antecesor, pues considera que el desastre de su fama posiblemente se debería a un instrumento más rústico.

“Además, el charango provendría de una voz *yunga* (lengua desaparecida de los indígenas mochicas), cuya raíz sería de carácter onomatopéyico por su rasgueo característico de *charr*, *charr charr*”.

En su notable estudio sobre: **Los sufijos no españoles y las innovaciones sufijales en el español centroamericano**, el lingüista Gary E. A. Scavnick, continúa con el trabajo realizado por Selva y hace un recuento de las diversas lenguas que han confluído para enriquecer el

---

<sup>19</sup> Ob Cit. Pág. 195

<sup>20</sup> Ob Cit., pág. 211

<sup>21</sup> BALMORI, Clemente. *Presente y futuro de la lengua española: Actas de la Asamblea de Filología del I congreso de instituciones hispánicas*. Madrid: Ed. Cultura Hispánica, 1964. Pág., 211.

español centroamericano, siendo las lenguas indígenas, españolas y africanas, las que han dado como resultado las desinencias centroamericanas.

En su capítulo dedicado a las voces con desinencias indígenas africanas o inciertas, Scavnicky hace mención entre otros a los sufijos **anga**, **ango** y continúa con la ejemplificación de sus connotaciones negativas, picaresca y burlona, esta vez, añadiendo a ellas, también una **connotación festiva**.

En este estudio analiza las diversas acepciones de origen mejicano, guatemalteco, hondureño, salvadoreño o nicaragüense, exponiendo una interesante característica a saber:

*“Se puede notar, en cuanto al significado de la terminación –ango, anga- que cuando se añade a una raíz, la nueva palabra adquiere cierta significación despectiva de **“bullicio, fiesta, alboroto, desorden**. Es difícil tener la certidumbre de que las pocas voces tomadas en préstamo por el español centroamericano hayan servido de punto de partida para la creación de derivaciones nuevas en angó, anga. Sin embargo, en las pocas creaciones nuevas que existen, se puede ver una relación con los vocablos indígenas o africanos en cuanto tienen un matiz despectivo.”<sup>22</sup>*

En el capítulo Voces con desinencias indígenas, africanas o inciertas, Scavnicky explora las siguientes:

**chimichanga** (chivichanga): 'baratija', 'cosa sin importancia'.  
**chinango** [chinan - co: chinamitl 'seto de cañas'; co 'en']: 'en los setos de cañas'.  
**guachinango**, -ga [cuauh - chinan - co: cuahuil 'árbol', 'madero';  
**chinamitl** 'seto o cerco'; co 'en'] 'en los setos o cercados de árboles o maderos'.  
**huapango** [huepan - co: huepantli: 'viga grande desbastada y sin labrar' y co 'en'] 'en las vigas grandes desbastadas'. También significa 'fiesta o celebración popular típica del Estado de Veracruz y 'música o son peculiares que hacen en estas festividades'.  
**shilango** (chilango) [del maya xilaan, 'pelo revuelto o encrespado']. Apodo familiar en Veracruz y 'harapos' o 'trapos' en Tabasco.

De las voces de origen hispano, según Scavnicky tenemos:

**fritanga** 'fritada', a veces usada en sentido despectivo;  
**maturranga** 'treta', 'marrullería';  
**morondanga** 'mezcla de cosas inútiles y de poca entidad';  
**zanguango** 'indolente, embrutecido por la pereza'.

También podemos repasar algunas teorías autoctonistas, que son frecuentemente citadas y proponen que la voz charango, tienen su origen en las lenguas quechua o aymara, arropándolas de cierto tono poético o de leyenda, como la que exponemos:

*El armadillo o “kirkinchu” vive en los arenales de las altas punas andinas y en los caparazones de los animalitos muertos que encontró el creador nativo, el material para construir la cajá acústica del instrumento musical ideado. Una lámina de madera unida a un brazo y cuatro cuerdas de tripas de animal sujetas por cuatro clavijas de madera. No sonaba como las VIHUELAS españolas sino con sonidos del sistema PENTATONICO de los pueblos quechuas y aymaras. Los hispanos preguntaban cómo se llamaba el instrumento y les respondían: son K'ARA ANKUS o sea membranas*

---

<sup>22</sup> SCAVNICKY, Gary. *Los "sufijos" no españoles y las innovaciones sufijales en el español centroamericano*. Instituto Caro y Cuervo, 1974. Centro Virtual Cervantes.

nervudas (los caparazones) y como no podían pronunciar la fonética nativa, castellanizaron el nombre: CHARANGO. (K'RA es cuero y ANKU, nervio o nervudo).<sup>23</sup>

Otra explicación sobre la etimología quechua del término es la siguiente:

*En las tradiciones culturales de los pueblos quechuas se dice que la palabra charango proviene de la palabra mixta CHARA (que significa pierna) y ANKU (nervio) (es decir el CHARANKU lo asemejan con la pierna humana, parte esencial del cuerpo. El Charango es el compañero inseparable del valluno, por ello existe la expresión divulgada en estas tierras: "Estas andando con tu Charango" queriendo decir con tu prenda querida ó compañera).<sup>24</sup>*

Por el contrario, el musicólogo cubano Rolando Pérez sostiene que las voces charango, charanga y changango tienen su origen en el idioma africano Kikongo, como podemos leer:

*"Con respecto a la voz "charango", estoy convencido de que proviene del verbo kikongo "sala" con el sufijo "anga", característico de la denominada voz habitativa. "Salanga" significa moverse habitualmente de manera rápida o vigorosa, y se le añade el prefijo "n" para sustantivarlo. La palabra resultante – nsaslanga – designa lo que se mueve rápida y vigorosamente de un lado a otro. Es esa la razón por la cual en España, "charanga" significa, "buhonero" y "barco de cabotaje que navega por el río Guadalquivir", como "música callejera", "murga", (según la Enciclopedia Espasa-Calpe) Lo que las tres acepciones tienen en común es obviamente el movimiento"*

*Desde el punto de vistas fonético, la combinación inicial de consonantes "ns" se convierte en "nts", y de ahí pasa a "ch", palatalizándose y eliminando la "n". Es muy significativo que el verbo chalanguear se use entre los "paleros", es decir, los sacerdotes de la religión de origen congo en Cuba, con el sentido de trabajar (hacer trabajo de brujería). Porque el verbo kikongo "sala" quiere decir "trabajar" además de "moverse intensamente", "vivir", "latir" (el corazón). En suma sí creo que la voz charango es de origen africano. (Pérez Rolando, comunicación personal- Set. 2007)<sup>25</sup>*

Si bien la voz charango y particularmente el sufijo *ango*, *anga*, podría tener algún origen africano, nada nos asegura que su raíz lo sea, ésta también, podrían devenir de otras lenguas, como las indígenas, centroamericanas o hispanas, pues sus fundamentos son igualmente razonables y no necesariamente estarían vinculadas al movimiento como pretende el autor.

Según las diversas fuentes revisadas; las menciones más antiguas donde aparece la voz charanga, están referidas a la región de Andalucía (Sevilla, Huelva, Cádiz), lo que nos hace suponer que la voz charanga, se habría iniciado en estas tierras, aunque los sufijos *ango* y *anga*, probablemente vinieron del África.

En el primer texto citado, *Repaso general de todos los escritos del Bachiller Diego Torres*, de 1728, donde se hace una sátira, a este bachiller, la mención charanga, aparece tomando la acepción de cosa de poco valor o sin importancia. Empero, en la segunda cita, de 1758, que trata sobre los tipos de contratos en el transporte marítimo, como el que se hacía desde el

<sup>23</sup> Tomado de la web del charanguista Fernando Reche <http://www.fernandoreche.com/abch.asp>

<sup>24</sup> En la web: Aiquile, tierra de pasión, música, encanto y tradición: El Charango, su etimología, origen y expansión. [http://www.charangoaiquile.com/index.php?option=com\\_content&view=article&id=5&Itemid=4](http://www.charangoaiquile.com/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=4)

<sup>25</sup> VASQUEZ, Chalena. *El charango peruano*. En la web: <http://www.charangoperu.com/charangoperu/contenido/articulos/El%20charango%20-%20Chalena%20Vasquez%20-.pdf>

puerto de Huelva a las indias, ultramar o Cuba, el *contrato charanga*, era aquel, que tenía posibilidad de no cobrarse, por tanto, riesgoso y poco atractivo.

A inicios del siglo XIX, la voz charanga y charango, ya se había instalado en Latinoamérica, tomando las primeras acepciones que venían de España. Sin embargo, al poco tiempo, éstas ya habían fructificado en nuestras tierras, exhibiendo nuevos significados, como en el Perú y Bolivia, donde estas voces se vincularon a un instrumento musical. El charango

Está claro que la difusión de la voz charango no se desarrolló de manera lineal y que sus diversas significaciones no aparecieron una detrás de otra, Por el contrario, conforme estas voces se fueron esparciendo por las diversas regiones del continente, éstas tomaron sus propias connotaciones y significados.

Así tenemos que desde mediados del siglo XIX, en España, la voz *charanga* tomaba también, una acepción vinculada a la música, como la charanga, que era una pequeña orquesta, de baja calidad, compuesta por instrumentos de metal.

A continuación, mostramos un gráfico, que muestra algunos hitos del uso de la voz charanga, charango y changango, tanto en Latinoamérica como en España <sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Los hitos propuestos corresponden a la aparición de las voces charanga, changango y charango, encontradas en diccionarios o libros de la época. No se pretende que reflejen fielmente una línea cronológica su evolución, sino, un acercamiento a su presencia, en diferentes textos del siglo XVIII y XIX.

## Algunos hitos sobre el uso de las voces, changango, charanga y charango desde 1700 a 1900.

### En España

1728  
**Charanga**  
Algo de poco valor.

1758 **Contrato charanga**  
En el Transporte marítimo (Huelva-Las indias o ultramar). Con poca posibilidad de cobrarse

1805 **Charanga.**  
Poca ganancia o ganancia corta, Migajuelas. De chicha nabo (poco valor sin sustancia)

1831 **charanga.** En los puertos de Sevilla el sitio de **amarradero** de los charangueros y al trato o tráfico que se hace de ellos.

1850 **charanga.** Música militar Con instrumentos de latón de mala calidad clarines, poca ganancia

1859 **charanga:** Música militar, más sencilla y económica que otras de su clase. Sirve a varios cuerpos, principalmente de infantería. Es voz recientemente introducida.

1899 **charango**  
Se incluye en el DRAE como instrumento de cinco cuerdas que usan los indios del Perú

1700

1750

1800

1850

1900

### En Latinoamérica

1724-1725 **Perú Changango** Guitarrilla tocada por las mujeres limeñas. Sin Connotación negativa.

1799 **Bolivia: Changango** es una guitarra tocada por los negros

1814 **charango** en Potosí, guitarrillo tocado por los indios.

1816 **charango** en Arequipa, Antonio Pereyra y Ruiz. Diccionario de voces locales. Charángo. Guitarra chica.

1840 **charango (ga)** En Perú y Bolivia significa las guitarillas criollas y andinas. Connotación despectiva\*

1892 **charango:** Del quechua. La Academia trae charanga, como voz de uso reciente, aplicándola a las bandas militares de escaso instrumental. El charango de nuestros indios es una especie de bandurria, de cinco cuerdas, que producen sonidos muy agudos. Probablemente la voz paso de América a España, y en la travesía cambio la letra final. En cuanto a la pobreza de armonías musicales, allá se van la charanga y el charango.

1899 **charango:** Se incluye en el DRAE como instrumento de cinco cuerdas que usan los indios del Perú.

1821 **charango (a): Cuba:** Charango, ga\_ s.m. y f\_. Toda cosa pequeña, insignificante y despreciable.

1836 **charango en Cuba:** En la malilla de campo es aquel juego, cuyas cartas prometen solamente esperanza dudosa de ganarse con probabilidad de perderse.

1845 **changango:** **Argentina-Uruguay:** guitarra Vieja de mala construcción Gauchos argentinos (Martín fierro) Aceptación guitarra o diversión. Ascasubi solo como guitarra

1861 **charango (a): Cuba:** CHARANGO, ga\_ s.m. y f\_. Cosa pequeña reducida o fraccionada, y así se dice charanga a una orquesta de pocos instrumentos músicos. // En el juego de la Malilla de Campo **jugar un charango** se entiende jugar con malas cartas, con más probabilidad de perderse que de ganarse.

Una de las conclusiones más interesantes que obtuvimos, al escudriñar la etimología de la voz charango, es comprender que los sufijos *ango* y *anga* al unirse a una raíz, expresan generalmente connotación negativa y hasta festiva. Sin embargo, aunque todavía se le suele achacar al charango esa connotación negativa, en la actualidad, después de varios siglos de vigencia, ha pasado a tenerla también positiva.

Otro hecho importante es entender que de acuerdo a las fuentes revisadas, no serían sus ejecutantes originales, quienes le habrían dado al charango su nombre, todo lo contrario, este habría sido impuesto por los criollos, quienes lo bautizarían así, debido al desprecio y escaso valor que le daban a todas sus manifestaciones culturales. Probablemente estemos hablando de un charango primigenio, en proceso de formación de fines del siglo XVIII, el cual, aún no presentaría iguales características al cordófono que hoy conocemos como charango.

Como hemos referido, los criollos llamaban indistintamente charango, a casi todos los cordófonos que veían en manos de los indígenas y mestizos, sin considerar que se podría tratar de distintos instrumentos. Recuérdese que tanto en el Perú como en Bolivia, se crearon una gran variedad de cordófonos, productos de los diversos procesos de adaptación y transformación de instrumentos como la guitarra barroca, la vihuela, la bandurria y el laúd, que obedecían a la necesidad de transmitir sus sentimientos, en su práctica artística.

Incluso en la actualidad, algunos de estos cordófonos denominados charango, al ser escrutados, resultan ser parientes pentatónicos de nuestro instrumento, por su similar tamaño, similar modalidad de toque, y similar sonoridad a oído del “escrutador”. También son similares o equivalentes, en cuanto a sus contextos de práctica. Entre estos cordófonos podemos mencionar al chinlili, un instrumento de las zonas altas de Ayacucho, que a ojos extraños e incluso, de personas entendidas, es confundido con el charango, por su forma y tamaño, pero que sus ejecutantes, reivindican orgullosos su nombre, chinlili.

Para concluir, diré que no se ha podido determinar de manera irrefutable la etimología del charango. Sin embargo, aunque su sufijo, *ango*, pareciera provenir del África, su raíz, aparece todavía confundida, entre las diversas voces africanas, españolas, centroamericanas e indígenas que nutrieron el español de nuestras tierras. Asimismo, esta búsqueda, nos ha permitido conocer algunos aspectos históricos del charango, que espero, nos ayuden a develar su escurridiza etimología.